

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## ¿Es posible mirarse el ojo en un espejo?.

Santos, Mara Gabriela y Corino, Carolina Alicia.

Cita:

Santos, Mara Gabriela y Corino, Carolina Alicia (2010). *¿Es posible mirarse el ojo en un espejo?. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/860>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/3bg>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

anterior o actual. Del total de los consultantes el 42% nunca realizó un tratamiento. Es interesante tomar en cuenta este último dato, ya que podría pensarse al dispositivo de la urgencia como un primer encuentro con un profesional de salud mental y las incidencias que este encuentro podrían tener en un tratamiento posterior. Se plantea aquí la pregunta, que excede el marco del presente trabajo, ¿para cuantos y cuales pacientes esto es así?, o sea cuantos y cuales de los consultantes son derivados a un tratamiento y de estos cuantos efectivamente inician uno. Para nuestras conclusiones veremos más adelante como se ponen de relieve estos datos al compararlos con otras variables y hacia donde nos permiten concluir.

Con respecto a los objetivos 3 y 4, nos encontramos con ciertos datos significativos: un gran porcentaje de quienes cuentan con un tratamiento psicológico, ya sea actual o anterior, localiza la aparición de la urgencia, siendo este porcentaje mayor al 86%. Este baja muy poco para aquellos pacientes que nunca tuvieron tratamiento o para quienes cuentan con uno psiquiátrico (84,4% y 83,4% respectivamente). No sucede lo mismo cuando se trata de formular hipótesis, donde las diferencias entre quienes cuentan con tratamientos y quienes no, rondan entre el 14% y el 25%: de los pacientes con tratamiento psicológico actual o anterior pueden formular el 77,8%, el 68,2% respectivamente y el 75,6% de aquellos con tratamiento psiquiátrico. En cambio, de los pacientes que nunca realizaron tratamiento el 53,3% puede hacerlo. Vemos entonces una tendencia en los datos a mostrar que quienes cuentan con un tratamiento psicológico tienen más probabilidades de localizar acontecimientos ligados a la urgencia, tendencia que se acentúa al medir la variable formula hipótesis sobre la causa de sus síntomas. Corresponde a una investigación diferente corroborar si esta tendencia es significativa o no.

#### NOTAS

[i] **Los integrantes del Equipo son: Inés Sotelo (Directora), Guillermo Belaga (Codirector)**, Lucas Leserre, Raul Solari, Marta Coronel, Miguel Marini, Jimena Jorge, Alejandra Rojas, Mariela Vigil, Valeria Mazzia, Verónica Capurro, Ignacio Penecino, Larisa Santimaria, Patricia Moraga, Alejandra Cruz, Paola Méndez, Graciela Tutanowski (Investigadores de apoyo).

Conexión del Proyecto con otros grupos de investigación del país y del extranjero:

**Salta, Argentina:** Maximiliano Alesanco, Marta Pagano de Verde, Julio Cesar Amado, Mariana Torres Jiménez, Andrea de Santis y Alicia Araoz.

**Montevideo, Uruguay:** Pablo Fidacaro, Eva Palleiro, Julio Lindner, Mercedes Couso y Ariel Montalbán.

**Universidade Federal de Minas Gerais y Hospital das Clínicas da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil:** Lucíola Freitas de Macêdo, Jorge Antônio Pimenta Filho, Carolina Leal Ferreira Simões, Larissa Figueredo Gomes, Raquel Nogueira Duarte, Iara Biondi E Rodrigo Ferreira

[ii] BAUDINI, S. (2005) "La urgencias y el tiempo" en "Tiempos de urgencia. Estrategias del sujeto, estrategias del analista" Buenos aires, JCE Ediciones.

[iii] SOTELO, I. (2007) "Clínica de la urgencia" Buenos Aires, JCE Ediciones.

[iv] SOTELO, I. (2007) "Clínica de la urgencia" Buenos Aires, JCE Ediciones.

#### BIBLIOGRAFIA

A.A. V.V. (2006) Vertex, Revista Argentina de Psiquiatría N° 65 Enero- Febrero, Polemos, Bs. As.

BELAGA, G. (Comp) (2004) La urgencia generalizada, la practica en el hospital, Grama, Bs. As.

GARCÍA, G. (2005) Actualidad del trauma, Grama, Bs. As.

SOTELO, I (comp.) (2005) Tiempos de urgencia. Estratégias del sujeto, estrategias del analista. JCE Ediciones, Bs. As.

SOTELO, I. (2007) "Clínica de la urgencia" Buenos Aires, JCE Ediciones.

SOTELO, I., (Comp.) (2009) Perspectivas de la clinica de la urgencia, Grama, Bs. As.

## ¿ES POSIBLE MIRARSE EL OJO EN UN ESPEJO?

Santos, Mara Gabriela; Corino, Carolina Alicia  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

#### RESUMEN

A partir de la lectura e investigación que tuvo como eje el texto de Lo ominoso de Freud intentaremos pensar el lugar de lo siniestro en la clínica psicoanalítica y su relación con el esquema óptico planteado por Lacan, para tal motivo apelaremos al uso de la clínica y de la literatura, con un recorrido del cuento de Edgard Allan Poe "Corazón delator". Freud intentando ir mas allá de la ecuación ominoso = no familiar, toma la palabra en alemán "Heimlich-Unheimlich" arribando a la premisa que "Unheimlich" (ominoso) es una variedad de "Heimlich" (familiar). ¿Cómo lo familiar puede devenir terrorífico?, ¿cuándo podríamos ubicar el instante de lo siniestro?

#### Palabras clave

Siniestro Familiar Espejo Deseo

#### ABSTRACT

IS IT POSSIBLE TO LOOK AT ONE'S EYES IN THE MIRROR?

From the reading and research that revolved around the text The Uncanny by Freud, we will try to analyze the role of the sinister in psychoanalytic clinical practice and its connection with the optical scheme proposed by Lacan. To that end, we will resort to the use of clinical practice and literature, including a trip down Edgar Allan Poe's The Tell-Tale Heart. Freud, in an attempt to go beyond the equation uncanny = not familiar, takes the German words "Heimlich-Unheimlich" arriving at the conclusion that "Unheimlich" (uncanny) is a variety of the word "Heimlich" (familiar). How can something familiar become horrific? When does it become sinister?

#### Key words

Sinister Familiar Mirror Desire

*"En la dialéctica del ojo y la mirada no hay coincidencia alguna, sino un efecto de señuelo... lo que miro nunca es lo que quiero ver"*  
J. Lacan

Seminario XI Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis.

Cáp. VII Ed Paidós Bs. As. 1991

A partir de la lectura e investigación que tuvo como eje el texto de Lo ominoso de Freud intentaremos pensar en este escrito el lugar de lo siniestro en la clínica psicoanalítica y su relación con el esquema óptico planteado por Lacan, para tal motivo apelaremos al uso de la clínica y de la literatura.

Freud intentando ir mas allá de la ecuación *ominoso = no familiar*, toma la palabra en alemán "Heimlich-Unheimlich" arribando a la premisa que "Unheimlich" (ominoso) es una variedad de "Heimlich" (familiar). Ahora bien, ¿cómo lo familiar puede devenir terrorífico?, ¿cuándo podríamos ubicar el instante de lo siniestro?

Lo ominoso sería algo que destinado a permanecer oculto a salido a la luz, lo espeluznante. Freud plantea que el prefijo "un" de la palabra "Unheimlich", es la marca de la represión.

Iniciaremos este recorrido con un párrafo del cuento de Edgard Allan Poe "Corazón delator".

*"Amaba al buen anciano... pero tenía en sí algo desagradable. ¡Era uno de sus ojos...! Aseméjase al de un buitre y tenía el color azul pálido. Cada vez que este ojo fijaba en mí su mirada, se me helaba la sangre en las venas; y lentamente, por grados, comenzó a germinar en mi cerebro la idea de arrancar la vida al viejo, a fin de librarme para siempre de aquel ojo que me molestaba."*

Consideramos de importancia ubicar en primer lugar, el ojo, "este

ojo” como órgano que se presenta, se le impone como perturbador, y en segundo lugar destacar aquellas palabras que lo adjetivan: desagradable, molesta, hela la sangre, “me mira”. Algo espantoso pareciera insistir, y de allí que nos pareció interesante para pensar ese instante de lo siniestro.

Como habíamos planteado también haremos uso de recortes clínicos, a continuación algunas cuestiones clínicas que nos interesaría tener en mente para poder seguir avanzando.

- *Se realizará una operación en el ojo a fin de año. Refiere tener problemas en la visión por “maniobra de los médicos al nacer” dice tener disminuida la visión del ojo derecho y el párpado caído. Existieron reiteradas operaciones durante su infancia. “Mi mamá me llevaba de acá para allá, quería que me viera bien... que vea bien” “los médicos no querían volver a tocar el ojo, pero encontré uno que luego de muchos estudios me dio una posibilidad de buenos resultados”*

- *Vive con su madre y sobre su padre dice no conocerlo “me vio me dio el apellido y se fue”*

- *La forma en que la paciente elige el nombre de la analista. “te elegí por tu nombre” (su nombre es similar al mío) Ella elige optar por este nombre al momento de ser nombrada. Su madre la llama por el primer nombre, ella prefiere su segundo nombre.*

*En las primeras entrevistas comenta “no puedo mirar en el espejo el ojo” refiere una y otra vez, en principio no puede decir mas que eso. “Espanto...” tiene sensación de perplejidad... “lo evito, no puedo soportarlo”. “Me dejo el flequillo para no ver ese....no sé no se como decir”*

*Luego de varias entrevistas comienza a angustiarse al hablar del ojo “no puedo mirar a la gente a los ojos, no quiero que vean eso....es horrible...espantoso...no puedo mirarlo me espanta” No tiene fotografías, ya que evita sacarse fotos familiares. En la última entrevista previa a la intervención quirúrgica regala a su analista un portarretratos con el lugar para las fotos vacío, dice “vos tendrás seguramente una foto para llenarlo”*

*Luego de la operación comenta que el párpado continua caído y su medico le dijo “ya no tiene porque estar así, esta en tu cabeza”. Refiere que si puede fijar la mirada en objetos “voy a bellas artes y puedo pasarme horas allí, también en el cine. Me pasa con el espejo y con las personas.”*

El término Unheimlich se traduce como Lo siniestro o Lo ominoso pero no son las únicas posibles traducciones de dicho término, también es lo intranquilizador, lo inquietante, de aspecto sospechoso; Freud en el texto también plantea varias acepciones pero hay algunas en particular que queremos destacar. “Lo siniestro sería aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás.” “Secreto, oculto, de modo que otros no puedan advertirlo, querer disimular algo”. ¿Cómo ubicarlo en ambos textos? Podríamos apelar a las adjetivaciones que adquiere en ambos el ojo: Espanto, sensación de perplejidad, evitarlo, no soportarlo, me mira. “Me dejo el flequillo para no ver ese....no sé no se como decir”. Intentar disimular. ¿Algo se oculta al otro, ó se oculta del otro?

Freud plantea “(...) la experiencia analítica nos pone sobre aviso que dañarse los ojos ó perderlos es una angustia que espeluzna a los niños. Ella pervive en muchos adultos que temen la lesión del ojo mas que la de cualquier otro órgano (...)” Si pensamos el lugar de los ojos desde la lógica fálica “(...) el estudio de los sueños, de las fantasías y mitos nos ha enseñado que la angustia por los ojos, la angustia de quedar ciego es con harta frecuencia un sustituto de la angustia de castración (...)”[i]

En estos relatos elegidos para este recorrido este “órgano” “el ojo” parece encontrarse por fuera, puro objeto. Lacan en el seminario donde se dirige a la pulsión como un concepto fundamental plantea el *objeto a* como “un objeto privilegiado, surgido de alguna separación primitiva, de alguna automutilación inducida por el acceso mismo de lo real”[iii].

Nos preguntamos ¿Como situar la presencia de este “ojo”? ¿Presencia de lo real? Los objetos “aes” solo son “representantes, figuras” que toman, en el campo del significante, las diversas formas de la perdida real que el ser sexuado sufre por el hecho de que habla.

El “ojo” se presenta como pura presencia, ahora bien ¿Es posi-

**ble mirarse el ojo en un espejo?** Hay un resto de reserva libidinal no especularizable. “el ojo” presencia real aparece ahí sin investidura.

Utilizamos en nuestra “caja de herramientas”, tomando el concepto de Michel Foucault, el esquema óptico de Lacan, para indagar en este recorrido aquellos avatares de la relación de un sujeto con el *objeto a* en la clínica psicoanalítica cuando una parte del cuerpo se presenta más allá de la imagen, quedando sin investidura libidinal. ¿Qué sucede cuando hay un ojo que se presentifica de manera tal que no hace posible el juego presencia-ausencia, sino que se ubica como presencia real? ¿Cuál es el lugar y la función de un analista allí?

El modelo óptico permite ubicar en forma clara la relación con el otro, permitiendo distinguir la doble incidencia de lo imaginario y lo simbólico. Asimismo Lacan plantea el lugar del analista en el espejo plano (A), el sujeto hace de él lugar de su palabra. Lacan sostiene “Puesto que el análisis consiste en lo que gana el sujeto por asumir como por su iniciativa propia su discurso inconsciente, su trayecto se transportara en el modelo en una traslación de S a los significantes del espacio “detrás del espejo”. La función del modelo es entonces dar una imagen de cómo la relación con el espejo, o sea la relación imaginaria con el otro y la captura del yo ideal sirven para arrastrar al sujeto al campo donde se hipostasia en el Ideal del yo”[iii]

Al referirse al *objeto a* en el modelo Lacan lo sitúa como objeto de deseo “esto quiere decir que, objeto parcial, no es solamente parte, ó pieza separada, del dispositivo que imagina aquí el cuerpo, sino como elemento de la estructura desde el origen” Nos preguntamos entonces por el lugar del deseo del Otro en el modelo. Es como objeto a del deseo, como lo que ha sido para el Otro al momento de llegar al mundo. En el relato clínico podríamos destacar el lugar de la madre. Ese ojo podríamos preguntarnos ¿que le hizo/hace a la madre? “que me viera bien, que vea bien”, algo ha quedado cercenado y aparece a través de ese puro real. Por otra parte podríamos preguntarnos, en relación a su padre, “me vio, me dio el apellido y se fue”; ¿el ojo algo anuda? ¿Nombra? ¿Anudará el Nombre del Padre?

Volvemos a indagarlos, ¿qué sucede cuando hay un ojo que se presentifica de manera tal que no hace posible el juego presencia-ausencia, sino que se ubica como presencia real? Los objetos a se irán transmutando a partir de la eficacia del falo, es decir, de la castración, hasta la constitución del fantasma que permite hacer puente hacia la realidad para hallar el objeto subrogado. ¿Cómo? A través del espejo del Otro. Pero teniendo en cuenta que el espejo no es solamente aquel en el cual emerge la jubilosa asunción de la imagen especular, sino también el que conforma el espacio en el cual, en el campo del Otro, “aparece” el lugar vacío que inscribe la castración: lo que Lacan designa como menos fi. El objeto, lo que falta, es no especular, no es aprehensible en la imagen, pero está representado en la imagen por el menos fi, escritura del borde real en lo imaginario. Como los *objetos a* no tienen imagen especular, en el espejo del Otro su lugar debe aparecer como un blanco. Así se produce la coordinación del objeto con su falta en el lugar del Otro, resorte mismo de la eficacia de la transferencia. El espejo del Otro puede ser puesto en relación a la propia imagen, i’(a) en el esquema óptico, y entre ambos puede jugar esa oscilación comunicante que Freud define como la reversibilidad de la libido del cuerpo propio al objeto. Si el menos fi es la captación imaginaria de la falta, en el espejo plano aparece un sustituto de menos fi. Al observar el esquema y al detenerme en aquel espacio, en la imagen virtual, hay un blanco que es lo no especularizable. Allí se ubicarían los sustitutos de *a*. Algo del cuerpo es posible que aparezca más allá de la imagen. En los recortes elegidos el ojo aparece en el lugar de la falta, quedando sin investidura libidinal. Cuando falta la falta cualquier cosa puede pasar, de una imagen real a la imagen virtual, como postizo de menos fi. Se impide el movimiento y puede aparecer ahí el objeto a sin investiduras como puro real, porque la imagen de *a* (i(a)) vela al objeto *a*. Cuando el fantasma no esta algo del objeto *a* aparece ahí “el ojo”.

En el Seminario XIII, a partir del cuadro de “Las Meninas” de Velázquez Lacan demostrara que el *objeto a* es el irreductible vacío entre el sujeto y el Otro: donde dos líneas parecen tocarse, jamás

se encontraran, pues pertenecen a diferentes planos. Solo podrán articularse mediante la dialéctica de la castración. Extraído del *objeto a*, el agujero, real, sirve de marco al fantasma-“marco constituido por nosotros mismos en el instante en que abrimos los ojos” Lacan sostiene “la relación de la mirada con lo que uno quiere ver es una relación de señuelo. El sujeto se presenta como distinto de lo que es, y lo que le dan a ver no es lo que quiere ver. Gracias a lo cual el ojo puede funcionar como objeto a, es decir a nivel de la falta.”[iv]

La esquizia entre mirada y visión posibilita incorporar la pulsión escópica a la lista de las pulsiones. Freud en “Pulsiones y Destinos” plantea que no es homologa a las demás, siendo aquella que elude de manera más completa el término de la castración. Por esto pensamos que una corriente de la castración ha quedado Verwerfung y que esto es lo que retorna. Tomemos el siguiente párrafo del cuento de Poe.

*“el hombre había dejado de existir, y su ojo desde entonces ya no me atormentaría más... El zumbido se pronunció más, persistiendo con mayor fuerza... Era un rumor sordo, ahogado, frecuente, muy análogo al que produciría un reloj en vuelto en algodón... el ruido aumentaba sin cesar.”*

Algo enloquecedor se precipita como final posible. Pero si estos momentos enloquecedores transcurren dentro de un marco analítico, nos cabe preguntarnos acerca del analista allí y de su función. ¿En que lugar se ubicaría el analista? El espejo plano es el lugar del analista, el lugar del Otro. El lugar del que recibe un marco vacío, que tiene una foto para poner. Podríamos decir que el lugar del analista o la función sería volver a enmarcar, recubrir con una ficción a aquello que no lo está. En el dicho al analista “vos tendrás seguramente una foto para llenarlo”, quizás lo que se despliega tiene que ver con un movimiento múltiple, continuo y es el analista quien puede alojar algo que se ha salido o que nunca entró...

Lacan trabaja el término freudiano de escena analítica Una puesta en escena del dispositivo analítico, cuya función básica sería la de sostén del deseo. ¿Cuál? El deseo del analista en su función de causar el deseo del analizante. El psicoanálisis como campo donde el sujeto, tiene que pagar sobre todo el rescate de su deseo. Así como la transferencia necesita de una escenificación para instalarse, el discurso necesita de un tiempo para desplegarse y posibilitar la emergencia de lo inconsciente. Recordando la afirmación de Freud sobre la “atemporalidad” del deseo lo hace escapar del tiempo de la duración. Tiempo de los relojes sucesivo y diacrónico sobre el que operarán otras categorías temporales. Tiempo propio de la operación analítica Ella no consiste en descubrir un contenido preexistente sino en una lectura como creación que se constituye retroactivamente a lo leído.

#### NOTAS

[i] FREUD, S “Lo Ominoso” Tomo XVII Obras Completas Ed. Amorrortu 1997 Pág. 231

[ii] LACAN, J Seminario XI “Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis” Ed Paidós 1991. Pág. 78

[iii] LACAN, J Escritos II “observación sobre el Informe de Daniel Lagache” Ed. Siglo XXI 1991 Pág.659

[iv] ídem Pág.111

#### BIBLIOGRAFIA

FREUD, S. “Lo Ominoso” Tomo XVII Obras Completas Ed. Amorrortu 1997

LACAN, J. Seminario XI “Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis” Ed Paidós 1991.

LACAN, J. Escritos II “observación sobre el Informe de Daniel Lagache” Ed. Siglo XXI 1991

POE, E. A. Selección de cuentos y relatos. “Corazón Delator” Colección Cultura Ed. Edicomunicación S.A. 1999 Barcelona España

## CONSIDERACIONES SOBRE EL GOCE DEL OTRO EN LOS CASOS FREUDIANOS DE JUANITO, DORA Y EL HOMBRE DE LAS RATAS

Schejtman, Fabián

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

#### RESUMEN

Nuestro trabajo en la investigación UBACyT P022 nos condujo a examinar las versiones neuróticas del goce del Otro en los históricos freudianos de Juanito, Dora y el hombre de las ratas. En esta oportunidad presentamos los resultados de ese examen abordándolos a la luz de las descompensaciones que pueden situarse en aquellos tres casos.

#### Palabras clave

Goce Neurosis Fantasma Descompensación

#### ABSTRACT

CONSIDERATIONS ON THE JOY OF OTHER IN THE FREUDIAN CASES OF JUANITO, DORA AND THE RAT MAN

Our work in P022 UBACyT research led us to examine the neurotic versions of the joy of the Other in freudian cases of Juanito, Dora and the Rat Man. This time we present the results of this study focusing on the decompensation of those three cases.

#### Key words

Joy Neurosis Phantom Decompensation

Que Jacques Lacan entre los *Seminarios 10 y 16* [i] haya podido establecer la definición precisa de la estructura perversa remitiéndola a la posición en la que el sujeto se aviene a volverse objeto (a) instrumento del goce del Otro, no impide que puedan puntuarse las versiones que de ese goce pueden entregar las psicosis y las neurosis. Respecto de las psicosis debe recordarse que llega a definir a la paranoia a partir de la identificación del goce en el lugar del Otro como tal[ii]. En cuanto a las neurosis, cabe señalar que la apuesta neurótica al fantasma le brinda consistencia, a su modo, a la suposición de ese goce[iii].

Nuestro trabajo en la investigación UBACyT P022 [iv] nos condujo a examinar las versiones neuróticas del goce del Otro en los históricos freudianos de Juanito, Dora y el hombre de las ratas. Presentamos aquí los resultados de ese examen abordándolos a la luz de las descompensaciones que pueden situarse en aquellos tres casos.

#### 1. VOLVERSE EL BOCADO DE MAMÁ

En el *Seminario 4* [v], Lacan produjo una lectura del caso Juanito[vi] que le permitió distinguir con precisión las fases que se suceden en él hasta la constitución del síntoma fóbico.

El tiempo primero se define en ese seminario como aquel del “paraíso de la dicha de Juanito”: se trata del juego de engaños con la madre que conduce al pequeño a la posición de falo imaginario. El sujeto es aquí sujeto-sujetado, detenido, su cuerpo entero capturado en la obturación de la carencia materna: identificación con el falo.

Pero tal posición se impugna en el tiempo siguiente, a partir de las primeras maniobras masturbatorias del niño: Lacan ubica allí el surgimiento del pene real. Efectivamente, si se lo tiene -al pene real- no se lo es -el falo imaginario-: puesta en cuestión de la solución provista por aquella identificación por el encuentro con este real perturbador. Sin embargo ello no es suficiente para explicar el desencadenamiento de la estructura: es necesario que ese encuentro con un goce inédito se redoble por la carencia del castra-